CHILE - Inicia con Bachelet una Nueva Era Política en Chile (por Miriam Ruiz, Cimacnoticias)

Lunes 13 de marzo de 2006, puesto en línea por Manuela Garza Ascencio

Cimacnoticias - Tomará varios millones de dólares a la industria Hollywoodense reproducir la emoción que se vivió esta tarde cuando en un Galaxie convertible con dos banderas chilenas arribó al Palacio de la Moneda la primera presidenta de este país, Michelle Bachelet, que fijo la mirada en miles de mujeres que como ella, portaban una banda presidencial.

Si bien la música instrumental que sonaba en el lugar contribuyó al instante dramático, al igual que los papeles de colores que cubrieron el aire, poco se podría hacer para alcanzar el ambiente electrizante que los gritos a todo pulmón de mujeres rollizas, niñas morenas y hombres de barba generaban.

“Bachelet, Bachelet”, “Te lo mereces, te lo mereces,” exclamaban frente a la mujer que sobrevivió tanto al machismo político como a la tortura del dictador para llegar a este día, haciéndose acompañar por su madre, la arqueóloga Angela Jeria, sus dos hijas y su hijo.

Minutos más tarde, desde la histórica ventana en la que aparecieron Salvador Allende y Fidel Castro en un momento y Augusto Pinochet y el papa en otro, Michelle Bachelet envió un mensaje en el que llamó por igual a la reconciliación y a la memoria histórica en un discurso atravesado siempre por una complicidad con las chilenas. “Es tiempo de todos”, decía su slogan. “Es tiempo de mujer”, dijo hoy.

“Hubo tiempos de discordia en que nos dividimos unos y otros. Nos miramos con recelo, suspicacia soberbia En estos 16 años de democracia hemos trabajado juntos para limar la asperezas de una sociedad dividida, de una sociedad que nos separaba entre los ajenos de los nuestros. Es el momento de que todos nos sintamos de los nuestros.

Y más adelante, “el pasado es el pasado y no lo olvidaremos nunca”, dijo Bachelet que se hace presidenta un día antes del aniversario luctuoso de su padre, el general Alberto Bachelet, general de la Fuerza Aérea en tiempos de Salvador Allende.

Antes llegaron, también cobijados por la calidez del codiciado pueblo, una veintena de ministras y ministros quienes, luego de dar algunas declaraciones a la prensa o saludar de mano a la gente, se situaron frente al histórico balcón presidencial en una escena donde ya no es obvio reconocer quién es ministro, ministra o consorte.

La nueva ministra de cultura, Paulina Urrutia fue acompañada de la alharaca de un grupo de artistas invitados para apoyar a la funcionaria de más corta edad, con 35 años y acompañada por un marido de buen traje, a diferencia de la nueva ministra de la Defensa Nacional Viviene Blanlot que entró al recinto con un joven de rizos atados en una coleta y barba.

La gente comenzó a arribar a la Plaza unas tres horas antes de la ceremonia. Poco a poco se fue llenando de personas, muchas de ellas mujeres. Algunas fumaban y resaltaban por su número las “cincuentonas” que en sus carnes abundantes acomodaron la banda presidencial que recién habían comprado.

Al frente, como siempre, las más entusiastas con banderas en azul, rojo, amarillo sólido que solo tenían ocho letras: B A C H E L E T.

Ninguna bandera hacía alusión a los partidos que la llevaron al triunfo, que vivieron con más algarabía los militantes y simpatizantes de la izquierda de la Concertación.

Tampoco faltó la vendimia, no sólo de banderas presidenciales sino de banderas con frases en apoyo a la nueva mandataria. Botones, palomitas o cabritas, como se les llama aquí “Cintitas, cintitas” llamaba la vendedora de moños rojos y azules. Y estaban, rondando, las y los extranjeros que invitados especiales o no, quisieron vivir el momento.

Una y otra vez, la gente -el pueblo-y el nuevo gabinete hablaron de un día histórico. Las niñas también miraban a Bachelet con azoro en el momento, pensando quizá, que ya no quieren ser princesas, sino presidentas.

---

http://www.cimacnoticias.com/noticias/06mar/06031108.html